



## XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

**Cartel:** Intervenciones en la psicosis

**Cartelizantes:** Mara Arocena, Natalia Bonelli, Marianela Canteli, Melina Filippi, Ayelén Poggio, más-uno: Mariella Lorenzi

**Rasgo:** Psicosis y acto analítico

### **Bordear lo imposible-de-decir**

Mara Arocena

*Puedo ver y decir  
Puedo ver y decir y sentir  
Algo ha cambiado  
Para mí no es extraño. (...)  
Yo no sé bien qué es  
Yo no sé bien que es,  
Vos dirás: son intuiciones,  
Verdaderas alertas.*

Ante una brújula común que no existe, la clínica con las psicosis ofrece una pista para orientarnos por el retorno en lo real, propio del fenómeno elemental. Podemos figurarlo como un relámpago que despierta, resplandor que conlleva un núcleo de opacidad ya que el sujeto emprendió una defensa extrema, un no-querer-saber-nada de lo rechazado. Dentro de lo que hace signo, encontramos una suspensión a la fuga del sentido en: los neologismos, significantes con efecto de plomada en la red del discurso<sup>2</sup> y en el carácter indialectizable de lo que tiene estatuto de certeza; aunque eso no necesariamente estabiliza, sino que perturba. Es cierto que “eso” habla allí, toma el cuerpo, lo parasita. Ante el vacío de significación, la iniciativa que viene del Otro deja al sujeto preso de la perplejidad, conminándolo a dar un tratamiento de lo que ha irrumpido. Elementos de estructura como la forclusión del Nombre-del-Padre y la consecuente imposibilidad de alcanzar una significación fálica, tienen sus consecuencias. En neurosis, dicha significación hace tope, a través de ella el inconsciente fabrica una posición<sup>3</sup> y, ante la pregunta por el deseo del Otro, funciona con una lógica del ser y el tener, en la que el efecto de castración exigirá al sujeto decidir sobre el fondo de una falta. Allí, se producirá una respuesta fantasmática que intentará velar la falta de un significante en el Otro. El Nombre-del-Padre dará lugar a una legalidad, a un modo de funcionamiento del inconsciente estructurado como un lenguaje. En psicosis eso no sucede, está forcluido. Si tomamos los desarrollos de la última enseñanza de Lacan, la forclusión se generaliza. Allí, postula que existe en el *parlêtre* un uno-completamente-solo con su incidencia de goce, que itera y llama a la fabricación de sentido, pero no hace relación. Ante eso, hay dos respuestas posibles: producir la significación fálica que ocasionaría una detención; otra respuesta será la solución que llamamos no-toda, que espera que cada quien pueda hacer un tratamiento singular del goce que lo invade. En psicosis esto se hace presente, el sujeto se ve empujado a tratar el S1 que lo asedia en búsqueda de una estabilización. En cada cura, el analista se vale de la interpretación como medio y su práctica es correlativa de la noción de inconsciente que ha llegado a elucidar, pero ¿qué intervenciones serán oportunas cuando estamos ante un inconsciente a cielo

---

<sup>1</sup> (<https://www.youtube.com/watch?v=JfMhHi8Jf0A> gripe) puede mutar a una “Influencia”, íntima expresión en la que “algo” controla su ser. Canción original de Todd Rundgren, de la que Charly hace una versión equívoca, donde la “Influenza”.

<sup>2</sup> Jacques Lacan, Seminario 3 “Las Psicosis”. Paidós, Bs As, 2017. Cap. 3 “El Otro y la psicosis”. P 53. <sup>3</sup> Jacques Lacan, Escritos 2 “La significación del falo”. Siglo Veintiuno Editores, Bs As, 2013. P 653.

abierto? Una orientación milleriana señala: *“La interpretación lacaniana no es traducción sino revelación, levanta el velo sobre lo que es imposible-de-decir”*<sup>3</sup>, indicación acertada para pensar el acto analítico en neurosis; aunque no apropiada para la intervención en psicosis. Entonces, conservo la cita y subrayo que la orientación apunta al agujero de estructura. En psicosis no se levantará el velo, sino que se llevará a cabo la tarea de cernir y bordear lo imposible-de-decir, precisando en el recorrido los diversos modos de tratamiento que el sujeto emprendió por su cuenta y los *impasses* que allí experimentó. El analista asumirá posiciones en las que tomará nota, facilitará que el sujeto pueda dar su testimonio y organizarlo. Encarnará un límite, tratará de frenar, atemperar un goce en más, lo que conllevará su presencia, paciencia, firmeza, disponibilidad. Promoverá algo estabilizador, fomentará y colaborará con la invención<sup>4</sup>. Estrategias a desplegar en una clínica uno por uno, bajo transferencia; donde la presencia del analista propiciará que cada sujeto pueda construir un saber-hacer-allí. Finalmente, como el artista siempre nos lleva la delantera<sup>5</sup>, encontramos un ejemplo de saber-hacer en el sublime artista citado, quien logra conmové con su obra, hacer lazo y ser considerado un ídolo de la música popular. Él se ha constituido en una indiscutible influencia.

---

<sup>3</sup> Jacques-Alain Miller, “La palabra que hiere” Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 25. Grama, Bs As, 2018. P 25.

<sup>4</sup> José María Álvarez, *“Principios de una Psicoterapia de la Psicosis”*. Xoroi Edicions, España, 2020. PP 191 a 195.

<sup>5</sup> Jacques Lacan, Intervenciones y Textos 2 *“Homenaje a Marguerite Duras, del Rapto de Lol. V. Stein”*. Manantial. Bs As, 2010. P 66.